

EL SISTEMA VERBAL GRIEGO

[Materiales: cuadros de desinencias verbales; fotocopias de Chantraine, *Morfología histórica...*, pp. 103-106; R. Martínez - E. Ruiz - M. Vílchez, "La enseñanza de la morfología verbal griega", *EC*, 91 (1987) 119-135].

1. Generalidades.

El sistema verbal indoeuropea poseía una original estructura. Más que una "conjugación" sistemática, presentaba temas verbales independientes: temas verbales pertenecientes a un mismo lexema existían aisladamente entre sí y no se correspondían con los otros por ninguna relación necesaria. Dicho estado de cosas se mantuvo largamente en griego, sobre todo en la lengua homérica. En ático mismo, ninguna formación permite suponer las otras restantes en πᾶσχω, fut. πείσομαι, aor. ἔπαθον, perf. πέποιθα, aunque todos estos temas proceden de un mismo radical πεινθ-, ποιθ-, παθ-. Por otra parte, ciertos lexemas, por su sentido, convenían especialmente a un tema definido, ya el presente, ya el aoristo o el perfecto. De ello resulta que para una misma noción se han podido utilizar, en los diferentes temas verbales, radicales diversos: para decir "ver", tenemos un presente ὁράω, pero fut. ὄψομαι (cf. ὀφθαλμός), aor. εἶδον (= perf. οἶδα y lat. *uidere*)

Los temas que forman el sistema verbal del griego son cuatro: presente, futuro, aoristo y perfecto, que en esencia se pueden reducir a tres, si tenemos en cuenta que el futuro se originó a partir de formas del subjuntivo de presente o de aoristo, las cuales, al expresar el subjuntivo la voluntad y la eventualidad, presentaban a veces un valor muy cercano al futuro. En este punto el griego es más arcaico que el latín, que sólo conoce una oposición bitemática entre *infectum* y *perfectum*. Los temas griegos no expresaban propiamente tiempo, sino que se definían por la consideración de un aspecto de la duración: tendían menos a indicar el momento en que una acción había pasado (noción expresada perfectamente por recursos accesorios como el aumento y las distintas formas desinenciales) que el desarrollo de dicha acción. Así, el presente denota un proceso en curso de desarrollo, el aoristo un proceso puro y simple, abstracción hecha de toda consideración durativa, y el perfecto (que en cierto modo se halla aparte: en griego tiende a perder su valor original y luego a desaparecer), el proceso considerado como un estado o un resultado.

Estos hechos nos dan la imagen de un sistema flexible, fundado sobre cuatro temas fundamentales, sobre todo el presente y el aoristo, y en el que un lexema verbal cualquiera podía, por su sentido, ser susceptible de producir un tema de presente y no de aoristo, y viceversa. En todo ello no hay nada que responda a lo que llamamos una conjugación, es decir, un conjunto de temas que expresan cada uno un "tiempo" o un "modo" del proceso y que se deducen unos de otros por procedimientos morfológicos simples. Pero este estado arcaico tendió a modificarse desde muy pronto. Entre los temas varios que había heredado del indoeuropeo, el griego estableció un vínculo de sentido y con frecuencia también de forma, hasta constituir para cada raíz verbal este sistema coherente y completo que se llama una conjugación. Para establecerlo, la lengua ha podido utilizar elementos arcaicos: εἶδον y

ὄπωπα fueron sentidos como el aor. y el perf. del pres. ὄραω, al igual que ἐβασίλευσα y βεβασίλευκα son el aor. y el perf. correspondientes de βασιλεύω; sin embargo, el ático creó ya un perf. ἐώρακα. Así, el sentimiento de la "raíz" y de las alteraciones vocálicas que caracterizan los diferentes temas desapareció poco a poco. En el verbo λείπω, ἔλιπον, λέλοιπα hay un "radical" con alternancia λειπ-, λιπ-, λοιπ- (< *leik^w -). Pero el griego, en época histórica, no creó más formas nuevas sobre este modelo y tendió a eliminar las que poseía (ya en Aristófanes aparece una forma de aor. ἔλειψα). Para un ateniense, pues, la relación que une a una misma raíz πείσομαι, ἔπαθον y πέπονθα se había perdido. Aunque los verbos con supletismo, como ὄραω, εἶδον, se han mantenido largo tiempo, la tendencia del griego fue la de establecer paradigmas cerrados: βασιλεύω, βασιλεύσω, ἐβασίλευσα, βεβασίλευκα. Los verbos derivados, en especial los denominativos, que en indoeuropeo únicamente tenían un tema de presente, eran los que permitían con mayor facilidad este desarrollo completo de los diferentes temas, y fueron los que ocuparon el lugar de los antiguos verbos radicales: así, frente al homérico ἔλπομαι, el ático emplea ἐλπίζω (< ἐλπίς); el antiguo ὄρνυμαι es reemplazado por ὀρμάω (< ὀρμή); etc.

Antes de estudiar cómo se asocian estos temas verbales para formar la llamada conjugación, conviene recordar que lo importante es que los cuatro se diferencien entre sí, y esta diferenciación la encontramos expresada en griego de dos maneras:

A) Mediante el recurso a varias raíces distintas para formar la conjugación de un solo y mismo verbo: verbos polirrizos.

B) Mediante otros recursos de diferenciación de formas de una misma raíz: alternancia vocálica, marcas de presente (reduplicación, sufijos) o morfemas temporales.

Por otra parte, cada uno de los distintos temas en que se estructura un verbo griego responde siempre a la siguiente tipología:

* Es temático o atemático, según tenga o no vocal temática (vocal alternante ε/ο). Ésta es la única característica que influye en las desinencias empleadas.

* Es reduplicado o no reduplicado. La reduplicación es un prefijo que casi siempre consiste en la primera consonante de la raíz más una vocal.

* Es sufijal o radical, según el tema presente o no sufijos. Cada tema, cuando lo hace, emplea sufijos distintos.

De este modo, el análisis tipológico deberá atender siempre a tres características (una de cada par). Por ejemplo: βλέπω es una forma de un presente temático, radical, no reduplicado; ἤγαγον es una forma de un aoristo temático, radical, reduplicado; ἐδείκνυν es una forma de un presente atemático, sufijal, no reduplicado. Sin embargo, no todas las posibilidades se dan de hecho en la lengua: por ejemplo, no hay aoristos temáticos sufijales, ni atemáticos reduplicados; el futuro es siempre temático, no reduplicado y sufijal; el perfecto es siempre atemático; etc.

2. Tema de presente.

En griego se dan los siguientes tipos de presente:

- | | |
|--------------------------|------------------------------|
| 1) Temático: a) radical: | * no reduplicado: βλέπω. |
| | * reduplicado: γίγνομαι. |
| b) sufijal: | * no reduplicado: ἀποθνήσκω. |
| | * reduplicado: γιγνώσκω. |

- 2) Atemático: a) radical: * no reduplicado: εἰμί.
 * reduplicado: δίδωμι.
 b) sufijal: * no reduplicado: δείκνυμι.
 * reduplicado: ∅.

Veámoslos con más detalle.

1) Temáticos.

a) Radicales (se une la vocal temática directamente a la raíz).

* No reduplicados. Tipo λέγω (raíz λεγ-). Es frecuente que la raíz presente vocalismo ε: φέρω, μένω, λείπω, ἔχω (< *σεχ-); pero puede no ser así: γλύφω, λύω, ἄγω, τρώω.

* Reduplicados. La reduplicación del presente suele ser con vocal ι: γίγνομαι (raíz γεν-/γν-), μίμνω (raíz μεν-/μν-, cf. μένω), ἴσχω (raíz *σεχ-/σχ-, cf. ἔχω).

b) Sufijales (se añade un sufijo a la raíz antes de la vocal temática y desinencias). Los sufijos que emplea exclusivamente el tema de presente (esto es importante, porque ayuda a reconocer determinadas formas como pertenecientes a este tema y no a otro; los atemáticos los veremos en el apartado correspondiente) son:

* No reduplicados.

– ν: δάκνω (raíz δακ-, cf. aor. ἔδακον), πίνω (raíz πι-, cf. aor. ἔπιον).

– αν: βλαστάνω (raíz βλαστ-, cf. βλάστη, aor. ἔβλαστον), αἰσθάνομαι (raíz αἰσθ-), ἀμαρτάνω.

– ν...αν: τυγχάνω (raíz τυχ-, cf. τύχη, aor. ἔτυχον), μαυθάνω (raíz μαθ-, cf. aor. ἔμαθον), λαμβάνω (raíz λαβ-, cf. aor. ἔλαβον).

– νε: ἀφικνέομαι (raíz ἀφικ-, cf. aor. ἀφικόμην).

– (ι)σκ: φάσκω (raíz φα-/φη-, cf. φήμη –lat. fama–, φημί), πάσχω (raíz παθ-, cf. πάθος, aor. ἔπαθον); εὐρίσκω (raíz εὐρ-, cf. aor. ἤϋρον), ἀπο-θνήσκω (raíz θαν-/θνη-, cf. θάνατος, θνητός, aor. ἀπέθανον).

– *y: Este es el sufijo más importante del tema de presente. La semivocal yod desapareció tras provocar las siguientes alteraciones fonéticas:

a) raíces en oclusiva:

– labial + yod > -πτ-: θάπτω (<*θάφ-y-ω, cf. τάφος, aor. ἔταφον), κόπτω (<*κόπ-y-ω, cf. κοπή, aor. ἔκοψα).

– dental y velar sorda y aspirada + yod > -ττ- (-σσ-, según dialectos): κορύττω (κόρυθος), πράττω (<*πράκ-y-ω, cf. πρᾶγμα).

– dental y velar sonora + yod > -ζ-: παίζω (<*παίδ-y-ω, cf. παιδός), στίζω (<*στίγ-y-ω, cf. στιγμή).

b) raíces en líquida y nasal:

– λ + y > -λλ-: βάλλω (<*βάλ-y-ω, cf. aor. ἔβαλον), ἀγγέλλω (<*ἀγγέλ-y-ω, cf. ἄγγελος).

– ν, ρ + y produce diptongo en -ι- o alargamiento de la vocal anterior: φαίνω (<*φάν-y-ω, cf. φανερός), φθείρω (<*φθερ-y-ω, cf. φθορά), καθαίρω (<*καθαρ-y-ω, cf. καθάρος), πλύνω (<*πλύν-y-ω, cf. πλύνος).

c) raíces en vocal α, ε, ο: la yod desaparece provocando contracción de la vocal con las desinencias; así se explica la mayoría de los presentes contractos: τιμάω (<*τιμάγω), ποιέω (<*ποιέγω), δηλόω (<*δηλόγω).

* Reduplicados.

– (ι)σκ: γιγνώσκω (raíz γνω-, cf. γνώσις, aor. ἔγνω), βιβρώσκω (raíz βρω-, cf. βρώμα, perf. βέβρωκα), ἀραρίσκω (raíz ἀρ-, cf. ἄρτιος "exacto", ἄρθρον "miembro" < "cosa adaptada", aor. ἦρσα). A veces se extiende la reduplicación y el sufijo a los demás temas, y funciona este tema como radical flexivo: διδάσκω/ἐδίδαξα (<*ἐδίδασκ-σα).

– *y: aquí tenemos tanto presentes con reduplicación en -ι-: τιταίνω, βιβάζω, βιβάω, como presentes con reduplicación expresiva, reproduciendo la sílaba inicial: παμφαίνω, γαργαίρω "rebosar", μορμύρω "borbollar", o con diptongo en -ι- (resultante de la disimilación de las líquidas): μοιμύλλω, δαιδάλλω "ornar, trabajar artísticamente" (cf. Δαίδαλος).

2) Atemáticos.

a) Radicales.

* No reduplicados.

– Con alternancia ε/ϕ: εἶμι/ἴμεν (raíz εἰ-/ι-).

– Con alternancia larga/breve: φημι/φαμεν (raíz φᾱ-/φα-).

– Sin alternancia: κείμαι, κάθημαι, ἔραμαι, πέταμαι. La mayoría son verbos raros y arcaicos, y en las raíces usuales se tiende a reemplazarlos por otras formaciones: cf. ἐράω por ἔραμαι.

* Reduplicados. Presentan alternancia larga/breve: τίθημι/τίθεμεν (raíz θη-/θε-), δίδωμι/δίδομεν (raíz δω-/δο-).

b) Sufijales. Son todos no reduplicados:

– νῦ/νυ: ὄλλῦμι/ὄλλυμεν < *ὄλνυ- (raíz ολ-, cf. aor. med. ὠλόμην).

– νᾱ/να: δάμνημι/δάμναμεν (raíz δαμ-, cf. δαμάω, δηῆσις "doma").

3. Tema de aoristo.

Por su parte, el aoristo griego puede ser:

1) Temático:	a) radical:	* no reduplicado: ἔφυγον. * reduplicado: ἤγαγον.
	b) sufijal:	ϕ
2) Atemático:	a) radical:	* no reduplicado: ἔγνω. * reduplicado: ϕ
	b) sufijal:	* no reduplicado: ἔλυσα. * reduplicado: ϕ

1) Temáticos. Son todos radicales.

* No reduplicados. Morfológicamente son similares al imperfecto. De hecho, ἔφυγον, ἔβαλον, ἔτυχον pueden parecerse imperfectos; pero no lo son porque no existen los presentes *φυγω, *βάλω, *τύχω. El esquema morfológico del aoristo radical temático es: aumento + raíz + terminaciones secundarias. La diferencia, pues, está en que en el imperfecto se parte del tema de presente, y en el aoristo de la raíz. La clave será, pues, diferenciar ambos elementos. La mayoría de estos aoristos se caracterizan por el grado cero de la raíz cuando el presente tiene grado pleno (e): ἔλιπον/ἔλειπον; ἔφυγον/ἔφευγον; ἔπιθον/ἔπειθον; ἔδρακον (< *ε-δρκ-ο-ν)/ἔδερκόμην. Aunque puede aparecer grado pleno (e) cuando el presente tiene raíz en grado cero: ἐγένετο/ἐγίγνετο; ἔτεκον/ἔτικτον (con metátesis de las consonantes radicales). A veces el vocalismo radical es idéntico al del presente, que se distingue por su sufijo: ἔβαλον/ἔβαλλον; ἔλαθον/ἔλάνθανον.

* **Reduplicados.** Son muy poco frecuentes, y la mayoría sólo están atestiguados en Homero: ἤγαγον (ἄγω); ἤνεγκον (φέρω, cf. ὄγκος "masa, montón").

2) **Atemáticos.** Son todos no reduplicados.

a) **Radicales.** Tipo ἔβην (βαίνω), ἔστην (ἵστημι), ἔγνω (γιγνώσκω), ἔφῶν (φύω). Tres de ellos presentan una -κ- al final del tema en el indicativo singular activo: ἔδωκα, ἔθηκα, ἦκα.

b) **Sufijales.**

– Con sufijo intransitivo-pasivo:

–η. Tipo: ἐχάρην, raíz χαρ- (χαίρω); ἐρράγην, raíz (ρήγνυμι); ἐτράφην < *ἐ-τρφ-η-ν (τρέφω: nótese el cambio de grado de la raíz, *τρφ-/τρεφ-).

–θη. Es más frecuente: ἐλύθην, ἐτιμήθην, etc.

– Con sufijo -σα- (aoristo sigmático): Es el tipo más extendido, y su sufijo, exclusivo del aoristo, hace que se distinga siempre de cualquier otra forma verbal. Este tipo de aoristo lo presentan:

– Todos los verbos con presente en -εύω: ἐβασίλευσα (βασιλεύω).

– La mayor parte de los verbos con presente contracto. Estos verbos suelen formar el aoristo sobre el tema alargado (alargamiento orgánico): ἐτίμησα (τιμάω), ἐφίλησα (φιλέω), ἐδήλωσα (δηλώω). La mayoría de las excepciones (εἶασα, de εἶάω; ἔδρασα, de δράω; ἐμειδίασα, de μειδιάω; no así ἐγέλασα, de γελάω) son aparentes y se explican porque, como ocurre en la primera declinación, los fonemas ρ, ι, ε impiden el cierre articulatorio de alfa larga en η.

– Buena parte de los verbos con raíz en oclusiva, que, al unirse con la silbante del sufijo, presenta los cambios fonéticos esperados: ἔτριψα (τρίβω), ἔρριψα (ρίπτω), ἐδίωξα (διώκω), ἔπραξα (πράττω), ἔδειξα (δείκνυμι), ἔπεισα (πείθω), ἦλπισα (ἐλπίζω).

– Bastantes verbos cuya raíz acaba en líquida, en los cuales también se producen cambios fonéticos, ya que la sigma del sufijo desaparece produciendo alargamientos compensatorios: ἤγγειλα (ἀγγέλλω), ἔμεινα (μένω), ἔφθειρα (φθείρω), ἔκρῖνα (κρίνω), ἔφηνα (φαίνω).

4. Tema de futuro.

En griego el futuro es siempre temático, (casi) siempre no reduplicado (existe, pero es muy poco usado; se tiende a relacionar con el perfecto: τεθνήξω, de θνήσκω) y siempre sufijal. Respecto al vocalismo radical, deben distinguirse tres casos:

a) El tema de futuro deriva de un segundo tema radical, que suele nacer en el aoristo y se extiende como base del resto de la flexión, excepto el presente: βήσομαι (ἔβην, βέβηκα / βαίνω), μαθήσομαι (ἔμαθον, μεμάθηκα / μανθάνω).

b) El tema de futuro deriva del tema radical que sirve de base al presente, y que suele ser el único para toda la flexión: λύσω.

c) El tema de futuro presenta residuos de un vocalismo propio, de timbre e, generalmente opuesto a ø del presente: πείσομαι (πάσχω), τεύξομαι (τυγχάνω).

En cuanto a los sufijos del futuro, el más frecuente es -σ- (no se confundirá con el de aoristo sigmático porque las desinencias son distintas). Este sufijo, sin embargo, presenta también la forma -εσ-, en la que la sigma desaparece provocando contracciones. Son los dos tipos de futuro llamados sigmático y contracto. Existen también dos sufijos de futu-

ro pasivo, creados paralelamente a los aoristos en -ην- y -θην- y cuyo uso se extendió principalmente en ático: λυθήσομαι (λύω, aor. pas. ἐλύθην); παγήσομαι (πήγνυμι, aor. pas. ἐπάγην).

1) **Futuro sigmático.** Este futuro, el más frecuente, lo encontramos:

a) Sin alteración radical: λύσω (λύω), γνώσομαι (γιγνώσκω), δώσω (δίδωμι).

b) Con alteración radical:

* En verbos con presente contracto la vocal presufijal aparece alargada: τιμήσω (τιμάω), φιλήσω (φιλέω), δηλώσω (δηλόω). Como en el aoristo sigmático, hay veces en que no hay alargamiento: ἔάσω, δράσω, γελάσω, etc.

* Los verbos con raíz en oclusiva presentan los cambios fonéticos esperados: τρίψω (τρίβω), ῥίψω (ῥίπτω), ἄξω (ἄγω), πράξω (πράττω), πείσω (πείθω), ψεύσω (ψεύδω), δείξω (δείκνυμι).

* En algunos verbos hay "alargamientos" radicales. Este alargamiento puede consistir en una -η- añadida a la raíz, o bien en presentar la propia raíz en grado pleno: γενήσομαι (γίγνομαι), ἐθελήσω (ἐθέλω), βήσομαι (βαίνω), οἰήσομαι (οἶομαι), λήσομαι (λαμβάνω), βουλήσομαι (βούλομαι), μαθήσομαι (μανθάνω), μελήσει (μέλει), τεύξομαι (τυγχάνω).

2) **Futuro contracto.** Dado que la contracción viene provocada por la caída de la sigma intervocálica (la -ε- del sufijo y la vocal temática), este tipo de futuro coincide en su flexión con los presentes contractos en -έω. El futuro contracto se da especialmente en raíces terminadas en líquida o nasal (λ, ρ, μ, ν): *Fερέσω > έρέω > έρώ (λέγω); *βαλέσω > βαλέω > βαλώ (βάλλω); *δραμέσομαι > δραμοῦμαι (τρέχω); φανῶ (φαίνω), φθερῶ (φθείρω), θάνοῦμαι (θνήσκω), κτενῶ (κτείνω), ὀλῶ (ὀλλυμι), ἄρῶ (ἄρω). También en los presentes en -ίζω: νομιῶ (νομίζω), βαδιοῦμαι (βαδίζω), ἐλπῶ (ἐλπίζω).

5. Tema de perfecto.

En cuanto al tema de perfecto, no vamos a listar tipos, sino a dar una serie de procedimientos formales que, combinados entre sí, pueden aparecer en los diversos temas de perfecto. Conviene saber que todos los perfectos son atemáticos y poseen desinencias especiales (y las formas nominales, acentuación especial).

A) **Vocalismo radical.**

Opuestos al presente (vocalismo pleno timbre *e*) y al aoristo (vocalismo cero), los perfectos más antiguos suelen estar formados sobre la raíz con vocalismo pleno de timbre *o*: λέλοιπα (λείπω, ἔλιπον), πέποιθα (πείθω, ἔπιθον), οἶδα < *F*οἶδα / ἴσμεν < *F*ιδμεν, con restos de la alternancia propia de los temas atemáticos (pleno o larga en el sing./cero o breve en plural y media). Algunas formas presentan asimismo restos de esa antigua alternancia, ya sin restos del vocalismo *o*: τέθνηκα/τέθναμεν/τέθναμαι (θνήσκω, ἔθανον); ἔστηκα/ἔσταμεν/ἔσταμαι (< *σε-στα..., cf. ἴστημι); δέδωκα/δέδομεν/δέδομαι; es frecuente que se extienda el grado largo al plural, pero no a la media: τεθνήκαμεν, etc., pero τέθναμαι.

Algunos perfectos presentan la raíz con vocal larga final, frente a otros temas en que no hay tal vocal o ésta es breve. Son restos de antiguos alternancias que afectan al vocalismo radical y que no hay por qué conocer en detalle: βεβηκα (βάλλω, aor. ἔβαλον), βέβηκα (βαίνω, aor. ἔβην).

Otras formas presentan un tema radical acabado en -η (/ø en el presente) en el que la η no es parte originaria de la raíz, sino una extensión analógica: ἡμάρτηκα (ἀμαρτάνω).

B) Prefijos.

El tipo más frecuente es la reduplicación: consistía normalmente en añadir la primera consonante seguida de la vocal ε: λέλυκα, πέφυκα (con disimilación de aspiradas), γέγραφα. Un tipo especial de reduplicación, llamada reduplicación ática, nace en las raíces que comienzan por vocal seguida de sonante (λ, μ, ν, ρ). Consistía en añadir la vocal y la sonante alargando la vocal de la raíz: ὄλωλα (ὄλλυμι); a menudo se extendió a formas comenzadas por vocal y consonante: ὄπωπα, ἀκήκοα.

Algunos perfectos de raíces que comienzan por vocal se limitan a alargar dicha vocal: ἤγμαι (ἄγω). Otros perfectos, generalmente de raíces que comienzan con dos consonantes, se limitan a añadir una ε: ἔγνωκα (γιγνώσκω), ἔφθορα (φθείρω), ἔζευγμαί (ζεύγνυμι).

C) Sufijos.

La sufijación no afecta a los perfectos medios, sino sólo a los activos. Existen tres tipos:

* Perfectos radicales: λέλοιπα.

* Existe un grupo de perfectos (perfectos aspirados) que no tienen sufijo propiamente dicho, pero se caracterizan por la aspiración de la consonante final (labial o gutural) de la raíz. Se trata, pues, de un tipo radical marcado por alternancia consonántica. Esta aspiración procede de formas en las que se explica por razones fonéticas (asimilación regresiva): *τέ-τραπ-σθε > τέτραφθε, *τέ-τραπ-σθαι > τέτραφθαι, etc. De formas como éstas surgieron los perfectos activos como τέτροφα (τρέπω), ἦχα (ἄγω), δεδίωχα (διώκω), etc.

* Por último, hay formas que añaden un sufijo -κ- en las formaciones activas. Es el más frecuente: λέλυκα, ἔγνωκα, etc.